

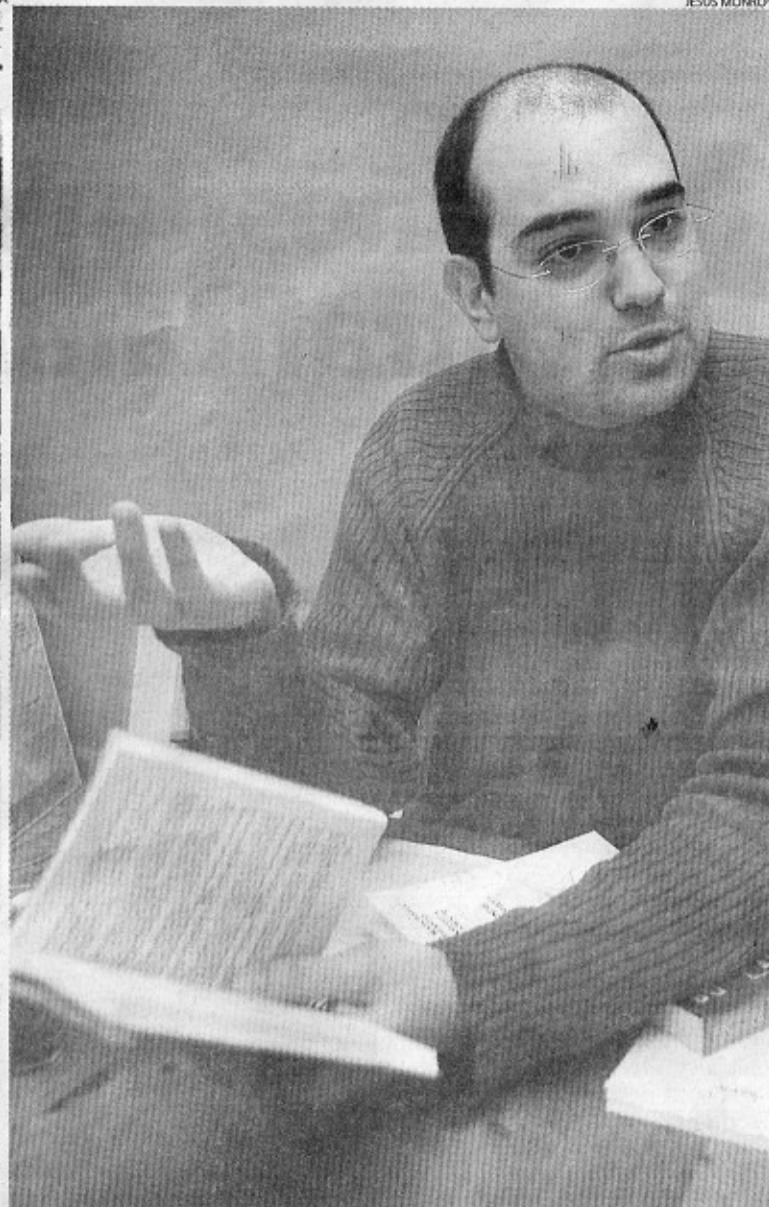
**EL RETORNO DEL  
ESPERANTO**  
CIUDAD REAL

No se trata de una utopía. El idioma artificial inventado en el siglo XIX en pos de la mejor comunicación entre países sigue vivo, quizá más que nunca. En Ciudad Real, una joven asociación enseña el idioma de la Humanidad. Por **Patricia C. Serrano**



EL DÍA

JESÚS MONROY



El esperanto apuesta por convertirse en la lengua de trabajo de la UE. Arriba el Parlamento Europeo. Junto a él, Arturo Jiménez, fundador de la Asociación Manchega de Esperanto.

# Escapando de Babel

**G**uerras, muerte, violencia, desconocimiento, miedo al otro y más guerras. Si el diálogo no fue suficiente en la Historia Universal, y mil ejemplos nos advierten que sigue sin serlo en la actualidad, ¿qué falla en el diálogo? ¿Por qué los países no se entienden? ¿Seguimos tropezando contra la torre de Babel?

Tratando de huir del castigo divino de la incomunicación, el doctor polaco Lejzer Ludwik Zamenhof ofreció una respuesta a finales del siglo XIX: las lenguas nacionales no permitían una comunicación eficiente más allá de las propias fronteras. Así que, en 1887, Zamenhof hizo una fantástica aportación llamada a liberar la tensión entre los países de todo mundo y a igualar la comunicación fuese cual fuese su procedencia. Una aportación que, tras una época de letargo, ha vuelto a despertar con más fuerza que nunca en la era Internet: el esperanto.

El esperanto se trata de una lengua planificada, es decir, "diseñada conscientemente por seres humanos". La idea del polaco no fue otra que la dotar a todas las na-

ciones de un modo de entenderse sin implicar que una lengua se erigiese sobre las demás, lo que conllevaría una supremacía de un país sobre otros. La única manera de lograr esto suponía el uso de una lengua distinta que no perteneciese a ninguna nación y que, a la vez, fuera propiedad de todos los países por igual. Y esta característica describe uno de los puntos del ideario en el que descansa el esperanto: el compartir los recursos con la comunidad, por la armonía y la concordia entre los pueblos. Una lengua que se comparte, en la que todos y ninguno son dueños por igual.

"Zamenhof dotó al esperanto de un sentimiento de universalidad: era para ricos y pobres, para blancos y negros, todos podrían aprenderlo", nos explica Arturo Jiménez, de 30 años, filólogo y esperantista fundador de la Asociación Manchega de Esperanto con sede en Ciudad Real. Para Arturo, el éxito del esperanto se debe a que el polaco se planteó la finalidad real de crear un idioma así, insuflando a su aportación de una 'idea interna', un ideario solapado al mismo esperanto, en ningún caso político, sino humano: paz, amistad, solidaridad, frater-

nidad y entendimiento.

Estas palabras imantaron rápidamente al movimiento anarquista y a la izquierda en general, grupos que siempre vieron la lengua inventada por Zamenhof como algo afín. Por otra parte, la derecha ha considerado siempre al esperanto como un globalizador, "pero no en el sentido que hoy tiene la globalización, sino en la esencia de 'todos iguales, pero de verdad'", matiza el joven filólogo. Arturo insiste, por otra parte, en que a pesar de esto, el esperanto carece de afiliación ideológica alguna "salvo la suya propia".

## EL ESTIGMA DE LA IGUALDAD

La Primera Guerra Mundial y la fundación de la Sociedad de Naciones Unidas pusieron de relieve en el primer tercio del siglo XX la necesidad -más urgente que

## DEMOCRACIA LINGÜÍSTICA

**Zamenhof dotó al esperanto de universalidad: era para ricos y pobres, blancos y negros**

## PERFIL

**¿Quién era el Dr. Zamenhof?**

**Ludwik Lejzer Zamenhof (1859-1917) nació en Bialystok, Polonia. Estudió en la Facultad de Medicina de Moscú, en la de Varsovia y la de Viena, donde se tituló en la especialidad de Oftalmología. Lo suyo fue un talento natural para las lenguas: hablaba ruso, polaco, alemán y yidish; y entendía sin dificultad latín, hebreo y francés. Su deseo, cuando creó el esperanto, fue el de dotar a la Humanidad de una lengua para evitar las modas con los idiomas: primero fue el latín, luego el castellano, el francés y actualmente es el inglés el idioma de comunicación internacional. El óptico practicó la medicina hasta su muerte en 1917 en Varsovia.**

nunca de un entendimiento real entre los países. Entonces, el aprendizaje de idiomas era accesible a unos pocos y no se realizaba de una manera del todo afina-

da. El diálogo en la Sociedad de Naciones era arduo y el esperanto emergió con fuerza, desarrollándose espectacularmente como clara solución para evitar los conflictos internacionales.

Pero el esperanto ya había comenzado antes su andadura, con la organización de congresos anuales, cada año en una nación. El quinto, que tuvo lugar en el año 1909 en Barcelona -con 1.500 asistentes-, fue inaugurado por Zamenhof acompañado por el mismo rey de España de entonces, Alfonso XIII. Efectivamente, el óptico vivió en un momento en el que encontrar una lengua universal era un asunto considerado por los Estados.

Mientras que en Europa seguía evolucionando, el desarrollo del esperanto se truncó devastadoramente en España a raíz de la Guerra Civil. Con la ascensión del franquismo, la lengua fue estigmatizada por su afinidad a la izquierda y hasta los años cincuenta "estuvo muy mal vista". De hecho, existen muestras de cartelería propagandística de grupos anarquistas escritas en esperanto.

## LA BOLA DE NIEVE QUE CRECE

Tras crear las reglas fundamenta-

les de su invento lingüístico, Zamenhof comenzó a difundirlo desde su núcleo más cercano: sus familiares lo aprendieron en primer lugar. Luego, publicó *El fundamento*-las 16 reglas básicas del esperanto- e inició un voluminoso envío fuera de Polonia. En 1923, el esperanto marca su primer hito y reúne a casi 5.000 personas en Alemania. En 1966, son 4.000 esperantistas los que acuden al congreso en Hungría, y en 1987 Polonia congrega a casi 6.000 personas. En España, el último congreso tuvo lugar en 1993, en Valencia, donde se dieron cita cerca de 2.000 esperantistas.

Este año el esperanto cumple 120 años, y está más vivo que nunca. Internet ha favorecido una difusión nunca antes conocida, permitiendo que cualquiera, en cualquier lugar, pueda aprender el idioma a través de cursos por correo electrónico. Así comenzó Arturo esta aventura: "En la red puedes encontrar métodos de lo más básico a lo más avanzado, y allí también te das cuenta de que el esperanto está presente en todas las ramas del saber: hay traducciones, originales, y se puede encontrar cualquier palabra técnica y científica". Además, la otra clave del esperanto reside en que permite el entendimiento con el otro desde su nivel más básico. De hecho, Raúl Martínez, secretario de la asociación, estudió la lengua durante tres semanas para irse a un congreso. Y pudo comunicarse con naturalidad.

## —lo que se dijo—

### MIRIAM MUÑOZ

20 AÑOS

"Conocí el esperanto a través de la novela *Niebla*, de Unamuno"



Conoci el esperanto por varias novelas, sobre todo por *Niebla*, de Unamuno. Me interesaba y me pareció curioso que dieran clases aquí. Empecé a estudiar y muy bien, es muy fácil y enseguida coges el concepto. Yo estudio Filología y eso también ayuda.

### EL FUNDAMENTO

El esperanto está regulado por 16 reglas 'intocables' que tienen por fin preservar su simplicidad: no existe irregularidad alguna, ni género, ni personas verbales. Además, su estructura es flexible, ya que sujeto, verbo y complementos se colocan de manera aleatoria. El sustantivo acaba en -o, el adjetivo en -a y el adverbio en -e. En los verbos, el tiempo presente fi-

### RODRIGO MANCHADO

26 AÑOS

"El esperanto suena bonito y también muy curioso"



El esperanto suena bonito, también curioso. Es una especie de mezcla de italiano, latín, rumano... Suena muy cercano a nosotros, porque tiene mucho de latín. Suena 'blandito' al oído porque muchas palabras se reconocen, si sabes un poco de inglés, francés, latín...

naliza en -as y el pasado en -is. Zamenhof lo desarrolló usando 900 raíces, principalmente latinas, anglogermanas, indoeuropeas, y asiáticas. "Se dice que el esperanto es léxicamente latino, estructuralmente japonés o turco y sintácticamente parecido al chino", explica Arturo.

A partir de *El fundamento*, el esperanto puede seguir evolucionando, desarrollándose como cualquier otra lengua. De hecho,

ya existen casos de hablantes de esperanto de nacimiento. Los últimos estudios contabilizan alrededor de dos millones de personas en el mundo que hablan y entienden el esperanto. En términos más gráficos: la mitad de hablantes de danés que existen en el planeta. No está mal.

### EL ESPERANTO EN LA UE

Según lo estableció su mismo fundador, el esperanto no pretende suplantar a las lenguas nacionales, sino que sea utilizado como lengua auxiliar relaciones internacionales. De manera que, en el momento en el que crucemos nuestras fronteras, nos comuniquemos en esperanto, sin imponer ninguna lengua a nadie.

En los últimos años ha florecido un movimiento en el seno de la UE en favor del uso del esperanto como idioma de trabajo. Existe ya un partido político de esperantistas europeístas que apuestan por este cambio. Sólo en cifras, ya compensa: el 34% del presupuesto de la UE se dedica a gastos en papel e intérpretes. "Nos queda un 66% para hacer lo que queremos hacer: que si la OCM del vino, del aceite... El gasto en intérpretes sería un recurso muy importante para destinar a otras acciones", asegura el filólogo. La propuesta supone trabajar en esperanto, idioma en el que también se publicarían las resoluciones. Luego, cada país financiaría la traducción de las mismas en las lenguas que quisiese: catalán, castellano, etc. Todo a cuenta del país

o la Comunidad Autónoma correspondiente, claro.

Hungría es el único país de la UE que sí reconoce el esperanto de forma oficial, se enseña en la Universidad y tiene titulación propia. Su ejemplo puede ser un comienzo. ¿Realidad o utopía? "Creo que será una realidad el esperanto como lengua de trabajo en la UE", opina Arturo, "pero quizá no lo llegue a ver. O todo sea que, por una vez, las letras sean como las ciencias y avancen una barbaridad".

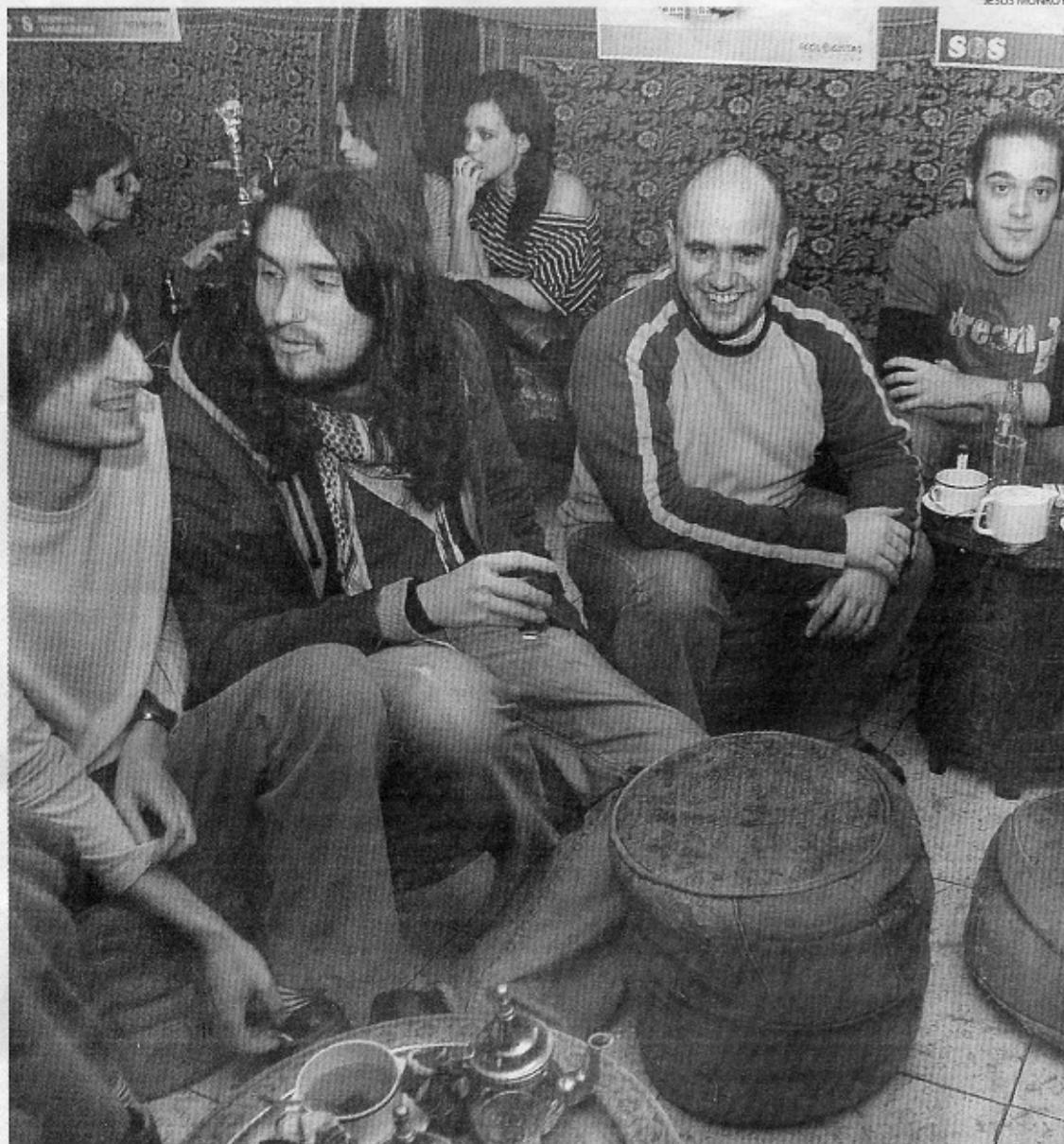
Ciudad Real es de los pocos lugares dentro del país donde se puede recibir clase de esperanto, los jueves y domingos, en la tetería Pachamamá, impartidas por Raúl y Arturo. "Yo soy un culo inquieto, me metí porque me interesaba", comenta Israel Muñoz, que se autodefine como "alumno horroroso" a pesar de la facilidad del idioma. Miriam Muñoz y Rodrigo Manchado, que asiste junto a buena parte de su familia, son otros de los incondicionales de estas clases.

Con el esperanto se cumple, para Arturo, un 'milagro': fue creado por un hombre no especialista en lingüística, consiguió alcanzar el pragmatismo de "lo más simple" e insufló vida propia a su creación, con el fin de evitar que muriese con él. El milagro sigue danzando, con nueva energía, para reivindicar que la comunicación es la única forma de enderezar el mundo. Y el esperanto, la mejor arma para sobrevivir a Babel y su castigo divino.

## EL RETORNO DEL ESPERANTO CIUDAD REAL

Un partido político europeo ya defiende el uso del esperanto como idioma de trabajo en la Unión Europea.

El esperanto no está llamado a suplantar las lenguas nacionales, sino a auxiliar a las relaciones internacionales.



Parte de la clase, con el profesor Raúl Martínez en el centro, tomando un té antes de la lección.

### —Lenguas artificiales—



## Otras lenguas artificiales: el élfico de Tolkien y el volapük

Zamenhoff no ha sido el único que ha acometido la gran tarea de crear un idioma. El escritor J.R.R. Tolkien es el más conocido creador de lenguas artificiales. Inventó alrededor de 15 de ellas en sus libros, con distinto grado de detalle. Las dos lenguas de los elfos: el sindarin y el quenya, están lo suficientemente desarrolladas como para poder hablarlas y escribir textos largos utilizándolas. El quenya tiene una apariencia más clásica, más relacionada con el latín aunque también con el finés y el galés. El sindarin es el idioma de los Elfos

Grises, y es la más hablada en la Tierra Media. La fonética del sindarin resulta muy similar a la del galés.

En el campo de la no ficción, advertimos otro ejemplo de lengua artificial con vocación de mejorar la comunicación entre países: el volapük, creada por el sacerdote alemán Johann Martin Schleyer en 1879. En sus primeros años tuvo un gran éxito, pero la complejidad de su gramática y la rigidez de su creador -Schleyer no permitía una evolución de la lengua no aprobada por él- provocaron su posterior declive.